

las utilísimas lecciones que la ficción encierra: entonces conoce mas y mas los motivos que tiene para bendecir á Dios, para admirar su omnipotencia, su justicia y misericordia, y confesarle de corazón ÚNICO, VERDADERO Y ETERNO.

ADVERTENCIA.—Siempre que en el diccionario haya una palabra con letra cursiva, se debe sobrentender VÉASE: así pues todos los términos que están en letra cursiva, tienen su artículo particular al cual se refiere la esplicacion en que se hallan.



DICCIONARIO MANUAL DE LA MITOLOGIA.



A.

Abadir. Nombre de la piedra que tragó Saturno cuando nació su primogénito.

Abaris. Sacerdote de Apolo á quien este dios concedió el don de la adivinacion. Fué el que formó una estatua que vendió á los troyanos asegurándoles que él mismo habia ayudado á bajarla del

cielo. Era esta imagen la de la diosa Palas, que obtuvo tan grande celebridad bajo el título de *el Paladion*.

Abeone. Deidad que presidia á la partida de un viaje. Véase Adeone.

Ablucion. La accion de lavarse alguna parte del cuerpo. Véase Purificacion, Delubro y Favisas.

Abacadabra. Formábase con este nombre una figura á la cual se suponía la virtud no solamente de curar las enfermedades, sino tambien la de evitarlas. Las letras de dicha palabra debian estar arregladas del modo siguiente:

A B R A C A D A B R A
 A B R A C A D A B R
 A B R A C A D A B
 A B R A C A D A
 A B R A C A D
 A B R A C A
 A B R A C
 A B R A
 A B R
 A B
 A

Esta figura era reverenciada por estar compuesta en su primera parte de ABRACA, que equivalia á la deidad siguiente:

Abraçax ó **Abraçás.** Este nombre era te-

nido en gran veneracion, porque cada uno de los caracteres griegos de que consta tiene el valor de un número cuya suma da la cantidad de 365, que es precisamente el número de los dias de que consta el año. Se cree que es el *Mitra* de los persas.

Abril. Este mes se hallaba bajo la proteccion de Vénus; y en honor de esta diosa se celebraban las *Vinalias* el dia 22.

Abundancia. Deidad á quien representan en figura de una jóven, cuyo semblante demuestra gran robustez. Lleva en la mano derecha un cuerno lleno de flores y frutos, que dicen es el cuerno de la cabra *Amaltéa*; y en la izquierda ostenta un manojo de espigas.

Acadina. Fuente célebre en Sicilia, consagrada á los hermanos *Pálicos* ó *Paliscos*, deidades muy honradas en aquella isla. Atribuian á esta fuente la maravillosa propiedad de dar á conocer la sinceridad ó falsedad de los juramentos; á cuyo fin se escribian estos en unas tablillas (1) y se echaban en la fuente. Si se sumerjian era señal evidente de que el juramento era falso.

Acerra. Pequeño altar que se colocaba junto á un sepulcro, y sobre el cual los parientes ó amigos del difunto miraban como un deber de religion quemar perfumes cada dia.

(1) Véase la nota del artículo Historia.

Aclis. Diosa de la oscuridad y de las tinieblas, de la cual hace Hesiodo una pintura horrorosa.

Acteon. Véase Diana.

Acuario. El penúltimo de los doce signos del *zodiaco*, cuyo nombre y colocacion dió Júpiter á *Ganimedes* cuando determinó que no dejase el cielo.

Adefagia. Bajo tal nombre tributaban en Sicilia honores divinos á la diosa de la gula. Dicho término está compuesto de las voces griegas *FAGO*, comer; y *ADEN*, escesivamente.

Adeone. Deidad que presidia al regreso de un viaje. Véase *Abeone*.

Adivinacion. Homero y Hesiodo nos demuestran que en su tiempo solo se conocia la adivinacion conjetural; y que los adivinos eran quienes esplicaban la voluntad de los dioses. Hiciéronlo mas adelante los oráculos parlantes, es decir, sacerdotes ó sacerdotisas que predecian el porvenir. El famoso y antiguo oráculo de Delfos solo respondia una vez al año; pero al que no podia aguardar el día de la gran ceremonia y acudia á consultar el oráculo, se le esplicaban las predicciones en términos vagos y ambiguos, á fin de que jamás pudiesen tachar de falsa á la divinidad, los adivinos particulares llamados *eresmólogos*, intérpretes de los tres oráculos, que segun los antiguos escritores eran el del Muséo, el de *Bacis* y el de la *Sibila*.

Herodoto habla de los dos primeros; y del tercero, que llegó á ser célebre entre los romanos, nos habla Platon en sus diálogos haciendo mencion de la *Sibila*, de la *Pytia* ó *Pitonisa* y de las sacerdotisas de *Dodona*, las cuales dice, poseian en el mas alto grado el arte de explicar los oráculos. Véase la nota del artículo *Pitonisa*.—Parece que los adivinos habian estudiado el modo de conciliar las reglas de su arte con la voluntad del *Destino*; pues leemos en *Plutarco* que habiéndose encontrado en los *libros sibilinos* que los galos y los griegos se apoderarian de la ciudad; á fin de contener el efecto de tal prediccion, imaginaron enterrar vivos en el recinto de Roma á un hombre y á una muger de cada una de las dos susodichas naciones, para que así tomasen posesion de la ciudad y quedase así cumplido el vaticinio. Por mas que esa interpretacion fuese tonta y bárbara al mismo tiempo, un grandísimo número de ejemplos que deploró la humanidad, principalmente en las dos guerras púnicas, demuestran que los principios del arte de la adivinacion admitian esa especie de arreglo con el *Destino*. Véase *Druidas*, *Oráculo*, *Sibilas*, *Augures*, *Arúspices*, *Auspicios*, *Pollos*, *Correa*, *Evocacion* y *Extispicios*.

Adonis. Véase *Vénus*.

Adoracion. Cuando los paganos adoraban á sus ídolos, se cubrian la cabeza con un velo

que les caía al rostro. Despues de haber dado una vuelta en derredor de la estatua ó del altar, principiando por la derecha, se arrodillaban: y en esta postura, teniendo levantados los dedos de la mano derecha, inclinaban el índice sobre el pulgar, y acercando entonces la mano á la boca besaban aquella.

Afrodinas. Fiestas que los griegos celebraban en honor de Vénus. Las mas solemnes eran las de Amatunta, ciudad de la isla de Chipre.

Aglaya. Una de las tres *Gracias*.

Agonales. Sacerdotes de Marte. — Dióse tambien este nombre á ciertas fiestas que celebraban los romanos, y aunque parece lo mas probable que eran en honor del dios Agonio, el cual presidia á los designios y empresas; hay quien dice que eran en honor de Jano.

Agones. Ministros subalternos que tenian el encargo de dar el golpe mortal á la víctima designada al sacrificio, obedeciendo la orden del sacrificador. Véase Popes.

Agorero. El que creia adivinar por *agüeros*.

Agosto. Se hallaba bajo la proteccion de Ceres; y entre otras fiestas se celebraba en este mes la del Rapto de las Sabinas.

Agua. Este elemento fué tenido por deidad, y los persas le ofrecian sacrificios con grandes ceremonias. Véase purificacion.

Agua lustral. Llamábase así el agua en que se habia apagado algun tizon sacado ardiendo del *ara* en que se ofrecia algun sacrificio. Esta agua era tenida en suma veneracion; y como le atribuian muchas virtudes, los sacerdotes se servian de ella para rociar al pueblo, y tambien los objetos que necesitaban de *purificacion*.

Agüero. Adivinacion por la inspeccion del vuelo de las aves, por el modo con que comian, etc. Véase Augures.

Ahores. Dábase este nombre á los que morian siendo niños ó jóvenes, cuyas almas, decian no eran admitidas en el infierno hasta haber cumplido los años que les faltaban para completar la carrera de su vida. Véase Biotanates.

Aire. Entre los asirios y los árabes fué la deidad que llamaron Vénus celeste. Y efectivamente bajo tal idea habla de esta diosa el señor Roucher en el canto segundo de su poema, esplicando que representaba un invisible poder, principio de la fecundidad que rejuvenece y perpetúa el mundo.

Alcides. Nombre dado á *Hercules*, derivado de su abuelo llamado Alcéo.

Alecto. Una de las tres Furias. Véase Eumenides.

Altar. Tenian los paganos muchas clases de altares para los sacrificios. Aunque los habia de va-

rias materias, la mayor parte era empero de piedra y de madera. La forma redonda era la mas comun, si bien los habia ovalados y cuadrilongos. Los colocaban en parajes muy elevados, á fin de que no fuese fácil profanarlos.

Amaltéa. Nombre de la cabra que amamantó á Júpiter en la isla de Creta. Reconocido despues dicho Dios la colocó en el *zodiaco*, y es conocida con el nombre de Capricornio. Regaló á las ninfas que le cuidaron durante la niñez, uno de los cuernos de Amaltéa, que fué llamado el cuerno de la abundancia, porque cuando las ninfas le vertian derramaba sobre la tierra toda clase de frutos y flores.

Ambarbale. Así se llamaba el sacrificio de una ternera ó de una marrana preñada que se ofrecia á Céres en ocasion inmediata á la siega. Antes de sacrificar á dichos animales se les hacia dar tres vueltas en derredor de los trigos, y el pueblo seguia en procesion precedido de un ministro coronado de hojas de encina, el cual entonaba himnos en honor de Céres. Véase Arvales.

Ambrosía. Nombre del manjar que se servia á la mesa de los dioses.—La bebida se llama *nectar*. Véase Hebe.

Amistad. Los romanos representaban á esta diosa en figura de una hermosa jóven vestida con

túnica blanca, en cuya franja se leia «la muerte y la vida.» Llevaba una corona de mirto y flores de granado entrelazadas con las palabras «invierno y verano» que se veian en su frente. Con la mano derecha mostraba el costado izquierdo, abierto hasta el corazon, en donde se leia «de cerca y de lejos.»—Los griegos la representaron con un ropage talar abrochado, y la cabeza descubierta. Tenia la mano derecha sobre el corazon, y en la izquierda llevaba un olmo, en derredor del cual se criaba una vid cargada de uvas.

Amor. Véase Cupido.

Ancile. Véase Salios.

Anclabra. Mesa sagrada en la que se ponía la víctima degollada para deshollarla y cortarla á pedazos. Véase Holocausto.

Anfitrite. Diosa del mar y esposa de *Neptuno*. Habiendo rehusado casarse, el dios Neptuno envió dos delfines por ella, y se la trajeron en un carro hecho en forma de concha.

Anteros. Hijo de Vénus y de Marte. Le representan con alas en las espaldas, pero nunca solo; sino con su hermano *Cupido*, figurando dos niños alados en ademan de quitarse una palma el uno al otro. Dicese que Anteros es deidad contraria á Cupido, pero que la necesitó para robustecerse; pues advirtiendo Marte que no crecia ni embarcaba su

hijo, preguntó la causa á la diosa Témis, y esta le contestó porque le faltaba un compañero: y hé aqui porque asociaron á Anteros con Cupido durante su niñez.

Apis. Gobernó el Egipto con tanta suavidad, que los pueblos le tuvieron por dios y le adoraron bajo la figura de becerro.—El ilustrísimo señor don Felipe Scio de san Miguel dice así: «El becerro que adoraron los hebréos era uno de los ídolos de los egipcios y su principal divinidad llamada Apis.» Véase Osiris.

Apolo. Hijo de Júpiter y de Latona, y hermano de Diana. Llamáronle Febo en el cielo porque decian que guiaba el carro del Sol, confundiéndole con dicho astro: así es que considerado bajo el nombre de Febo le representan montado en un carro tirado por cuatro caballos que corren por el zodiaco (1), escoltado de las cuatro estaciones y precedido de la Aurora.—Atribuyen á Apolo la invencion del arco, y le reverenciaban como el dios de la poesia, de la medicina, de la música, de las artes, y tambien de los pastores.—Enseñó la medicina á su hijo Esculapio, quien logró hacer resucitar á Hipólito; por cuyo motivo le mató Júpiter.

(1) Como los antiguos siguieron por muchos siglos el sistema de Ptolomé, decian que el sol recorría en el espacio de un año las doce partes del zodiaco.

Irritado Apolo quiso vengar la muerte de su hijo, y mató á los Ciclopes que forjaban los rayos. Tal accion escitó la ira de Júpiter y desterró del cielo á Apolo, quien se vió precisado á ejercer el oficio de pastor y guardó los rebaños del rey Admeto.—Desde el dia en que se puso al frente de las nueve *Musas* habitó con ellas en el monte Parnaso, y tambien en un valle delicioso entre el Helicon y el Parnaso, siempre matizado de flores y regado por el Permeso; rio que tomaba su origen de las dos fuentes Hipocrene y Castalia.—Apolo fué tenido tambien por el dios de la *adivinacion*, y bajo este concepto le daban el sobrenombre de Pirro por haber muerto la serpiente *Piton*, con cuya piel se cubrió la *tripodé* que habia en el magnífico y famoso templo de Delfos; pues los otros oráculos menos célebres que el mencionado, estaban en Délos, Claros, Tenedos y Patara.—Véase la nota del artículo Pitonisa.—Estaban consagrados al Dios Apolo, el gallo, el gabilan, el laurel y el olivo, porque en tales objetos habian sido trasformados algunos y algunas á quienes Apolo habia querido mucho.—Le representan sentado en figura de un jóven hermoso, ceñidos los cabellos con una diadema, llevando una lira en la mano, y tal vez junto á él algunos instrumentos para las artes. A veces le figuran con una aljaba en la espalda y en actitud de acabar de arrojar una flecha.

Apoteosis. Palabra griega que equivale á DEIFICACION y significa la accion de deificar ó poner en el número de los dioses (Véase Héroe). Esta costumbre que comenzó en Oriente, pasando despues á los griegos y luego á los romanos, nos patentiza como los hombres abismados en las tinieblas de la idolatría se asombraban al ruido de cualquier hecho en que se distinguia alguno de sus semejantes; y llamándole héroe mientras vivia, cuando habia acabado su existencia le tributaban honores divinos, le erijian altares, instituian sacrificios en obsequio suyo, etc. He aqui la razon de sostener que han existido algunos de los dioses de quienes habla la Mitología; y este es tambien el motivo porque se encuentran tantos dioses con un mismo nombre. Véase la Introduccion, página primera.— La esplicacion del modo como se verificaba el Apoteosis entre los romanos hace ver cuan fanático era el pueblo que tenia tal creencia.— En Grecia celebrábase el Apoteosis en virtud de la respuesta del oráculo, y en Roma por decreto del Senado; y se observaba un luto general durante los siete dias en que tenian lugar las ceremonias siguientes: Ante todo se formaba una imágen de cera que representaba al que era el objeto del Apoteosis. Una vez arreglada la imágen se colocaba á la entrada del palacio imperial sobre un lecho de marfil cubierto

de tapices tejidos de oro. El cuerpo de senadores con vestido negro pasaba una gran parte del dia sentado á la izquierda del lecho, y á la parte derecha permanecian sentadas las mas distinguidas matronas vestidas de blanco, sin ninguna clase de adorno. Esta ceremonia se observaba siete dias continuos, durante los cuales se presentaban los médicos á visitar la susodicha imágen, y como si asistiesen á un enfermo, declaraban que el mal tomaba incremento y que desconfiaban de encontrar recursos en el arte. Entonces los senadores y las matronas exhalaban profundos suspiros, los cuales se multiplicaban á medida de lo que los médicos exageraban la enfermedad. Llegado el momento en que se declaraba la muerte del enfermo, los senadores mas jóvenes y los caballeros romanos tomaban el lecho, le llevaban á hombros, y atravesando la calle nombrada VIA SACRA iban á colocarle en el antiguo foro y en el lugar donde los magistrados solian despojarse de su autoridad pasado el tiempo señalado por la ley. Habia alli dos tablados: en el uno se colocaba gran número de jóvenes, y en el otro muchas doncellas distinguidas; y todos entonaban con lúgubre canto himnos en honor del difunto. Los senadores y los caballeros trasladaban el lecho desde la ciudad al campo de Marte, en donde habia una pirámide adornada con figuras y

distribuida en cuatro órdenes á manera de pisos. El primero era cuadrado, cuyo exterior se hallaba cubierto con tapices bordados de oro, y en el interior formaba una especie de aposento lleno de materias combustibles. El segundo era semejante al primero en su forma y adornos; pero era mas pequeño y abierto por los cuatro lados. El tercero era aun mas pequeño que el segundo; y el cuarto tenia igualmente su disminucion progresiva para formar una especie de obelisco. Se colocaba la figura de cera en el segundo piso que estaba lleno de flores, de maderas resinosas, de aromas y perfumes; y entoncez los caballeros romanos montados á caballo corrian en derredor de la pirámide al son de hélicos instrumentos. Seguian el mismo movimiento unos carros en que iban personas disfrazadas, representando los mas ilustres emperadores y los mas famosos generales del imperio. En seguida el emperador reinante pegaba fuego á la pira, lo cual imitaban los cónsules y los senadores, cada uno en el lugar señalado ya de antemano. Así es que todo se encendia instantáneamente, y entonces salia de lo alto de la pirámide un águila que remontaba su vuelo por los aires. A tal vista el pueblo prorumpia en estrepitosa griteria, persuadido de que dicha águila se llevaba al cielo el alma de aquel héroe, que desde entoncez se le llamaba Divus y recibia

el nombre de alguna divinidad.—Cuéntase que el emperador Vespasiano estando próximo á la muerte dijo zumbándose: «Siento que ya empiezo á volverme Dios.»

Aqueronte. Uno de los rios del *infierno* por el cual corren aguas amargas y cénagasas.

Ara. Aunque se halan confundidos los nombres ARA y ALTAR, debe notarse que los latinos hacian una diferencia entre los dos; pues en el ara se hacian quemar las víctimas, segun esplica el célebre lexicógrafo Facciolati. Véase Anclabra.

Aracne. Bordadora muy hábil, que se atrevió á desafiar á Minerva sobre quien bordaria mejor un tapiz; y la diosa ofendida la trasformó en araña.

Árboles. Véase Metamorfosis. Los hombres y mugeres trasformados en árboles se representan alzando sus brazos en forma de ramas, y con los piés que penetran en la tierra á manera de raíces.—Júpiter convirtió á Filemon en encina; á Baucis en tilo; y en álamo á las tres hermanas de Faetonte. Cibeles trasformó á Atis en pino; Apolo mudó en ciprés al pastor Cipariso; y por causa del mismo Apolo fue convertida en laurel la púdica Dafne.—Los sacerdotes del paganismo usaban de las ramas del árbol consagrado al dios que servian. La encina estaba consagrada á Júpiter; el laurel

á Apolo; el olivo á Minerva; el mirto á Vénus; la yedra á Baco; etc. Los sacerdotes galos solo usaron la encina. Véase Druidas.

Ardalo. Hijo de Vulcano á quien se atribuye la invencion de la flauta; por cuyo motivo dieron á las Musas el renombre de Ardalias.

Argentino. Dios de la moneda de plata, hijo de Esculano.

Argos. Véase Io.

Aries. La primera de las doce constelaciones del Zodiaco. Véase Carnero.

Arpócrates. Dios del silencio. Representante en figura de un jóven medio desnudo, con un dedo de la mano derecha puesto en la boca, y junto á sí un mochuelo.

Arungo. Véase Averno.

Arúspices. Así llamaban á los que en los sacrificios pretendian conocer los sucesos futuros, examinando los movimientos de la víctima antes del sacrificio y despues de la *inmolacion*; é inspeccionando las entrañas de la víctima sin perder de vista la llama, el humo, y toda otra circunstancia. Véase Adivinacion, Auspicios y Augures.

Arvales. Eran doce sacerdotes llamados LOS HERMANOS ARVALES establecidos por Rómulo, el cual quiso ser uno de ellos. Su encargo consistia en hacer sacrificios para la fertilidad de los campos; y eran los principales ministros del *Ambarbale*.

Asia. Hija del Océano y de Tétis. Dió su nombre á la parte del mundo llamada Asia, despues de haberse casado con Japeto padre de *Prometéo*.

Asno. El rey de Eubéa, llamado Nauplia, tuvo un asno que enseñó á Baco la necesidad de podar las viñas; y para demostrárselo se comió los sarmientos de una cepa, que brotó despues con mas vigor y lozania que las otras.—El asno era admitido en las fiestas de Vesta, porque habiéndose dormido una vez la diosa sin cuidado alguno, la despertó el asno con sus rebuznos, y la libró así de un gran peligro que la amagaba. Véase Sileno.

Astaroth. Nombre que los antiguos pueblos orientales dieron á la luna, segun queda explicado en la página 2.^a de la *Introduccion*.—Los sidonios dieron el nombre de Astaroth á una deidad que adoraban ya bajo la forma de una oveja, ya de una ternera.

Astrea. Hija de Júpiter y de Témis, diosa de la Justicia, que en la edad de oro (1) quiso habitar en la tierra; pero llegada la edad de bronce los hombres la arrojaron primeramente de las ciudades

(1) Los poetas han hecho la descripcion de cuatro siglos llamados—la edad de oro—la edad de plata—la edad de bronce—y la edad de hierro—para pintar la inocencia de la primera edad del mundo, y presentar el cuadro de como los hombres fueron olvidando las buenas costumbres hasta llegar á pervertirse.

y luego de los campos. Se mantuvo siempre virgen y se retiró al cielo, colocándose en la parte del Zodiaco que llaman el signo de *Virgo*.

Astros. Véase *Metamorfosis*. Fueron convertidos en astrós algunos *gigantes*, que cuando quisieron escalar el cielo quedaron pegados en la bóveda celeste, mientras que los demás fueron precipitados debajo de los dos montes Osa y Pelion. Véase *Castor*, *Pléyadas* y *Hiadas*.

Átropos. Una de las tres *Parcas*.

Auguráculo. Lugar en donde se guardaban los pollos sagrados que servían para la adivinación. Véase *Osa*.

Augures. Sacerdotes romanos que creían pronosticar el porvenir estudiándolo en el vuelo y canto de las aves. Sentado el augur frente á la parte oriental, examinaba con atención las aves ó pájaros que comparecían, de la manera que volaban, como cantaban, y hácia que parte dirijian el vuelo. Las señales del lado derecho eran de mal agüero; y se tenían por felices las del lado izquierdo.—También anunciaban el porvenir observando los rayos y los truenos.—Había augures que sacaban sus agüeros del modo como los pollos sagrados comían una especie de pasta llamada *Osa*. Véase *Auspicios*.

Aurora. Hija de *Titan* y de la *Tierra*: abre las puertas del día y precede al carro del *Sol*. Re-

presentanla puesta de pié en una carroza dorada, tirada por caballos blancos, los cuales conduce con una mano, y lleva una antorcha en la otra.

Auspicios. Llamábase así el pronóstico favorable ó adverso que deducían según las reglas de su arte los augures ó los arúspices, con la firme creencia de que adivinaban la voluntad de los dioses. Entre los romanos solamente el supremo magistrado por lo tocante al pueblo, y el supremo general por lo relativo á la milicia, tenían el derecho de pedir las ceremonias para los auspicios y enterarse de ellos; de suerte que todo se hacia bajo sus auspicios, esto es, bajo la guía de los conocimientos y de las luces con que los habia ilustrado la adivinación; y de aqui provino la frase HACER UNA COSA BAJO LOS AUSPICIOS DE ALGUNO.

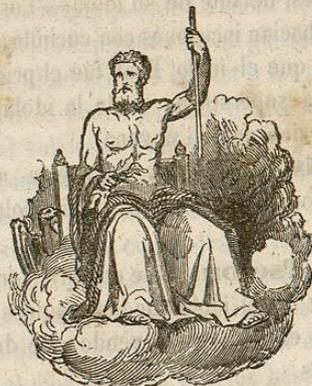
Austro. Hijo de *Astréo* y de la *Aurora*. Los griegos le colocaron en la parte meridional, y del nombre que ellos le dieron se llama también *noto* en castellano.

Averno. Lago de *Campania*, cuyas aguas eran sumamente pestíferas; pues las aves caían muertas al volar por encima de él. Dicese que en dicho lago estaba la entrada del infierno, y por eso se toma el *AVERNO* por el mismo infierno.

Averruncos. Palabra derivada del verbo latino *averruncare* que significa apartar ó alejar, y

era el término con que los romanos invocaban á los dioses cuando les suplicaban que los libertasen de alguna calamidad ó desgracia.

Aves. El dios Marte convirtió en gallo á su confidente Alectrion; Cupido trasformó en paloma á la ninfa Peristera; los dioses trasformaron á Tereó en gavilan; á Procne en golondrina; á Filomena en ruiseñor; á Itis en faisán; á Escila en alondra; y á las tres hermanas del infortunado Meleagro en gallinas. Véase Metamorfosis, y Árgos en Io.



B.

Baal ó Bel. Los babilonios y los caldeos daban este nombre á su ídolo principal.— El nombre Baal era comun á todos los dioses de los fenicios y significa SEÑOR: así es que en el libro de los jueces, capitulo segundo, dice el versículo undécimo: «Los hijos de Israel hicieron lo malo delante del Señor y sirvieron á los Baales.» Distinguese el nombre Baal